

NOVIEMBRE

13 de noviembre

SAN ARTÉMIDES ZATTI, religioso

Memoria

Para las Hijas de María Auxiliadora y las Voluntarias de Don Bosco: memoria libre.

Artémides (Boretto, Reggio Emilia, 12 de octubre de 1880 - Viedma, Argentina, 15 de marzo de 1951) emigró con su familia, a principios de 1897, a Argentina para establecerse en Bahía Blanca, donde frecuentó la parroquia dirigida por los Salesianos. A los veinte años fue acogido por monseñor Juan Cagliero como aspirante salesiano e ingresó en la casa de Bernal, donde se le encomendó la tarea de asistir a un joven sacerdote enfermo de tuberculosis, contrayendo él mismo la enfermedad. Enviado para ser atendido en el hospital San José de Viedma, conoció al padre Evasio Garrone. Junto a él pidió y obtuvo de María Auxiliadora la gracia de la curación, con la promesa de dedicar toda su vida al cuidado de los enfermos. En 1908 hizo su profesión perpetua como salesiano coadjutor. Comenzó a ocuparse de la farmacia anexa al hospital y, luego, asumió la responsabilidad del hospital. Como «buen samaritano», vivió una entrega absoluta a los enfermos, reconociendo en ellos el rostro de Cristo. En la escuela de Don Bosco hizo de la Providencia el primer y seguro ingreso en el presupuesto de sus obras. San Juan Pablo II lo proclamó beato el 14 de abril de 2002 y el papa Francisco lo inscribió en el registro de santos el 9 de octubre de 2022.

Antífona de entrada

Cf. *Sal* 111, 9

Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre
y alzará la frente con dignidad.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que en los humildes y en los pequeños
manifiestas admirablemente las grandes obras de tu gracia,
te rogamos que, por intercesión de san Artémides [Zatti],
podamos reconocer y servir,
en los hermanos que sufren, el rostro de Cristo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre, los dones de tu pueblo
y concédenos,
que celebramos la obra de la inmensa caridad de tu Hijo,
ser confirmados, según el ejemplo de san Artémides [Zatti],
en el amor a ti y al prójimo.
Por Cristo nuestro Señor.

PREFACIO [Prefacio de santas vírgenes y religiosos]

Significado de la vida de consagración exclusiva a Dios

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Damos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación, *
darte gracias siempre y en todo lugar *
Señor, Padre santo, +
Dios todopoderoso y eterno. **

Porque celebramos tu providencia admirable, *
en los santos que se entregaron a Cristo por el reino de los cielos. *
Por ella llamas de nuevo a la humanidad
a la santidad primera que de ti había recibido, *
y la conduces a gustar
los dones que espera recibir en el cielo. **

Por eso, con los santos y todos los ángeles, *
te alabamos proclamando sin cesar: **

O bien:

PREFACIO [Prefacio común VIII]

Jesús, buen samaritano

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Damos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias
y deber nuestro alabarte, *
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, *
en todos los momentos y circunstancias de la vida,
en la salud y en la enfermedad,
en el sufrimiento y en el gozo, *
por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor. **

Porque él, en su vida terrena, *
pasó haciendo el bien
y curando a los oprimidos por el mal. **

También hoy, como buen samaritano, *
se acerca a todo hombre
que sufre en su cuerpo o en su espíritu, *
y cura sus heridas +
con el aceite del consuelo
y el vino de la esperanza. **

Por este don de tu gracia, *
incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, *
vislumbramos la luz pascual *
en tu Hijo, muerto y resucitado. **

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, *
cantamos a una voz +
el himno de tu gloria: **

Antífona de comunión

Mc 3, 34-35

«Estos son mi madre y mis hermanos.

El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre», dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor,
de la dulzura del sacramento de nuestra redención,
suplicamos de tu misericordia:
nos concedas que, imitando la caridad de san Artémides [Zatti],
también nosotros participemos de su gloria.
Por Cristo nuestro Señor.

LECCIONARIO

Las lecturas se toman del Leccionario de los días de semana.
Si se considera pastoralmente oportuno, se pueden elegir entre las siguientes.

PRIMERA LECTURA

Parte tu pan con el hambriento.

Del libro del profeta Isaías
58, 6-11

Así dice el Señor:

«Este es el ayuno que yo quiero:
soltar las cadenas injustas,
desatar las correas del yugo,
liberar a los oprimidos,
quebrar todos los yugos,
partir tu pan con el hambriento,
hospedar a los pobres sin techo,
cubrir a quien ves desnudo
y no desentenderte de los tuyos.

Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: «Aquí estoy».

Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía.

El Señor te guiará siempre,
hartará tu alma en tierra abrasada,
dará vigor a tus huesos.
Serás un huerto bien regado,
un manantial de aguas que no engañan».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 111 (112)

R. Dichoso quien teme al Señor.

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad dura por siempre.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos,
porque jamás vacilará.
El recuerdo del justo será perpetuo.

Su corazón está firme en el Señor.
Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre
y alzaré la frente con dignidad.

ALELUYA

Cf. Lc 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que guardan la palabra de Dios
con un corazón noble y generoso,
y dan fruto con perseverancia.

R. Aleluya.

ALELUYA

Cf. Lc 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma
y con toda tu fuerza y con toda tu mente.
Y a tu prójimo como a ti mismo.

R. Aleluya.

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

Del Evangelio según Lucas

10, 25-37

En aquel tiempo se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida».

Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo.

Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”.

¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

Palabra del Señor

ORACIÓN UNIVERSAL

13 DE NOVIEMBRE

SAN ARTÉMIDES ZATTI

Dirijamos nuestras oraciones a Dios por la intercesión de san Artémides Zatti, para que Cristo, que vino al mundo para evangelizar a los pobres y curar a los contritos de corazón, lleve, también hoy, la salvación a quienes le esperan como Redentor.

R. Escúchanos, Señor.

1. Por la Iglesia: para que manifieste a todos los que sufren en el cuerpo y en el espíritu la caridad de Cristo buen samaritano, que pasó haciendo el bien y curando a todos los prisioneros del mal, oremos.

2. Por la Familia Salesiana: para que renueve tu compromiso de entrega a la misión educativa y pastoral, imitando a san Artémides Zatti, que se hizo prójimo de todos los heridos en el cuerpo y en el espíritu, oremos.

3. Por todos los enfermos y por todos los que trabajan en el mundo de la salud: para que el testimonio de san Artémides, educador de la fe en el momento de la prueba y de la enfermedad, sea fuente inspiradora de caridad y de disponibilidad al amor del prójimo, oremos.

4. Por las vocaciones: para que el testimonio de santidad de Artemide Zatti suscite un compromiso renovado en la promoción de la vocación a la vida consagrada y en particular a la del salesiano coadjutor, oremos.

5. Por nosotros reunidos en asamblea eucarística: para que el testimonio original de santidad salesiana de Artémides Zatti, vivida en la acogida y el cuidado de los pobres, sea para nosotros signo y mensaje para vivir con intensidad la vida cristiana ordinaria, oremos.

6. Otras intenciones.

Te damos gracias, Padre: has llamado a Artemide Zatti, salesiano coadjutor, a ser un buen samaritano al servicio de los pobres y de los enfermos. Ayúdanos a vivir fielmente el Evangelio y a ser auténticos testigos de tu amor. Por Cristo nuestro Señor.